

Este; el que compartió conmigo sueños,
impulsos, alegrías, esperanzas;
el hermano de entonces; el que ahora
en días de infortunio me acompaña,
y al que, fiero encontrar un homenaje
digno de tu grandeza y de tu fama,
un abrazo le doy frente a la tumba
en que gloriosa eternidad te guarda;
a tú, dulce poeta, el de las tristes
estrofas exquisitas y románticas,
que vivas en el bronce de los héroes
que cruzan triunfalmente por tus dramas.
Gracias al que me da de tu corona
una brillante flor para mi amada;
de rodillas recibo ese homenaje
y le cambio esa flor por una lágrima.
Duermes y sigue sonando; oh gran poeta!
en la inmortalidad. ~~que duermes~~ Duermes; descansa:
tu bandera de gloria se ha caído;
la mano de tu hijo la levanta.

Febrero 18/915

Ignacio Melchichich.

Jynacio M. Tschicki.

17. Noche 57.

Tacubaya D.F.

Ante la tumba del inspirado poeta
José Peón Contreras.

Para José Peón del Valle.

De corona oprecida al gran poeta,
el honor de su nombre arranca
flor que conmigo llevará a la tumba
donde duerme la esposa de mi alma.
¡Oh bardo que la muerte no ha podido
sepultar en la sombra, tu romántica
sangre palpita aún, la reconozco
en noble caballero de tu raza,
en el bravo adalid que al cinto lleva
las que esgrimiste tú, leales armas!
Es el que recogió, cuando caíste
en la inmortalidad, laurel y aspa;
el que ahora te invita en la nobleza,
el que te invita ahora cuando cantas;
el que se acerca a mí paternalmente;
el que una flor a tu corona arranca
y conmigo la lleva hasta el sepulcro
donde duerme la esposa de mi alma.